

# LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

## COMENTARIOS PEDAGÓGICOS

**TEMA CENTRAL:** El pastor y sus ovejas (Mateo 18:12-14; Lucas 15:1-7)

- Parábola
- Presentación Básica

## MATERIALES

- **UBICACIÓN:** Estantería de Las Parábolas
- **OBJETOS:** Caja de la Parábola, con pegatina COLOR MARRÓN CLARO – 1 cajita con pájaros – 3 elementos que representan diferentes terrenos (tierra con pedruscos, espinos, tierra fértil) – 3 saquitos o vasijas de grano – 1 sembrador
- **TAPETE:** Marrón claro



## TRASFONDO

Esta parábola la encontramos en los tres Evangelios sinópticos (Mateo 13:1; Marcos 4:1-9; Lucas 8:4-8), y ejemplifica la promesa de Jesús de una abundante cosecha. El relato se sigue con una alegoría que nos pone en antecedentes de las cuestiones que preocupaban a la Iglesia del siglo I.

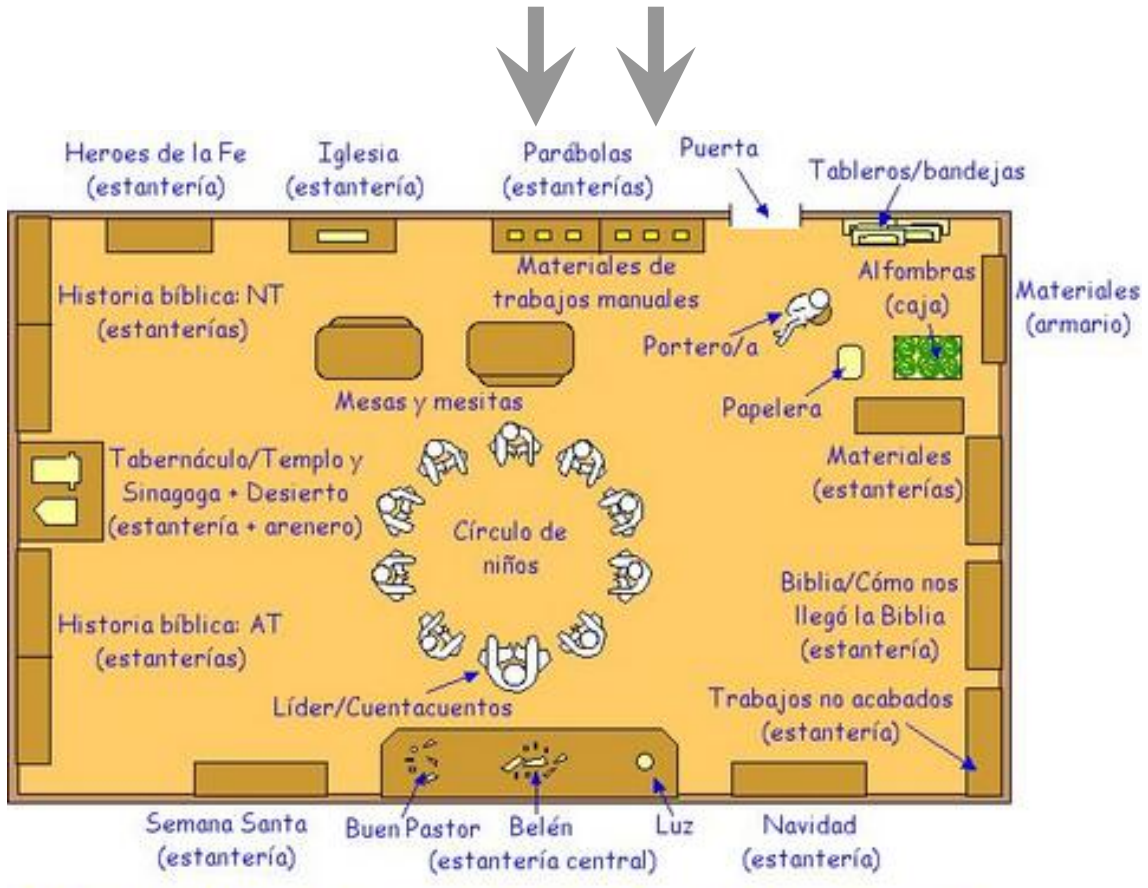
## ACERCA DEL MATERIAL

Localiza el material correspondiente en la caja dorada, con la pegatina marrón claro, en el estante superior del mueble de las Parábolas. Dentro de la caja, encontrarás una tira de fieltro color marrón claro, y tres piezas independientes que representan el terreno pedregoso, los espinos y la tierra fértil. Según se vaya contando la historia, se irán poniendo sobre el tapete, en orden sucesivo, las piezas que se corresponden con las tres clases de tierra que se va a encontrar el sembrador.

Los tres saquitos o vasijas de grano, de tamaño en orden creciente, representan la cosecha obtenida a razón de treinta, sesenta y cien granos por semilla. La cajita con los pájaros y la figura de sembrador se tendrán preparadas para cuando llegue el momento de utilizarlas.

**COMENTARIOS ADICIONALES**

**Gestión de la clase:** Es evidente que la introducción a cada distinta parábola es muy similar. No es necesario, sin embargo, repetir exactamente las mismas palabras cada vez que se narren. Pero sí es importante que la introducción sea siempre muy clara y sencilla de entender. La repetición en las introducciones cumple una función connotativa similar a la frase típica de los cuentos: “Érase una vez...” o “Había una vez...” Serán, pues, esas palabras ya conocidas las que anticipen la novedad de lo que sigue.



*DONDE ENCONTRAR LOS MATERIALES*

## MOVIMIENTOS

*Dirígete a la estantería de las parábolas y selecciona la caja correspondiente. Señala con el dedo la pegatina color marrón claro que la distingue de las demás. Lleva la caja al círculo de niños sentados en el suelo.*

*Desde tu posición en el círculo, reflexiona unos momentos en silencio acerca de lo que puede haber en la caja. Esta reflexión no es gratuita por parte del narrador. Siempre habrá que tener en cuenta que, pese a la presentación y nuestros esfuerzos, no siempre conseguiremos que lo representado funcione y resulte una parábola. Tal como les advertimos a los propios niños, es fácil echar a perder una parábola si no se está adecuadamente preparado para recibirla. Puede incluso que, aun estando preparados, haya ocasiones en las que la presentación no consiga convertirse en una parábola de verdad.*

*Después de usar algunas de estas introducciones, o todas ellas, quédate de nuevo en silencio, reflexionando si verdaderamente hay una parábola dentro de la caja. Tras hacer una breve pausa, refleja con tu expresión y tu actitud que se te ha ocurrido una idea.*

*Desplaza la caja de la parábola que tienes delante hacia tu costado. Levanta la tapa lo suficiente para poder deslizarla hacia delante, en*

## DIÁLOGO

→ Fijaos bien de dónde cojo este material.

→ Mirad, la caja es de color dorado. Puede entonces que encontremos dentro una parábola, porque las parábolas son tan valiosas como el oro, o puede incluso que todavía más.

La caja parece un regalo. Las parábolas también son un regalo. Fue un regalo que se nos hizo a todos antes incluso de que nacióramos. Las parábolas son también para vosotros, aunque todavía no sepáis muy bien qué son.

Esta caja parece antigua. Las parábolas también son antiguas. Así que puede que encontremos ahí dentro una de esas antiguas parábolas.

Fijaos en la tapa. Está cerrada, como una puerta. Algunas veces las parábolas se quedan cerradas y no nos dejan entrar. Pero se puede seguir probando hasta conseguirlo. Puede que alguna de esas veces consigamos por fin entrar.

→ Se me ocurre una idea. Vamos a mirar dentro a ver si encontramos allí una parábola.

*dirección al corro de niños sentados, pero sin que se pueda ver lo que guarda en su interior. Esto bastará para mantenerles expectantes y atentos a la presentación en sí, sin que se distraigan por los objetos. El ambiente de misterio es un factor crucial.*

*Saca en primer lugar el tapete, la tira de fieltro color marrón claro, y déjalo caer de cualquier forma en el centro del espacio que media entre ti y los niños, pero sin preocuparte de estirarlo. Procede a alisarlo cuando des comienzo a la historia.*

→ Bueno. Me pregunto qué será en realidad esto. No parece que sea gran cosa. Pero... hmmm, lo cierto es que es de color marrón. De hecho, es algo totalmente marrón. Todo lo que hay es de ese color.

Veamos si hay alguna cosa más dentro de la caja que nos sirva para ayudarnos a preparar la parábola.

Bueno. Aquí dentro hay muchas cosas que nos van a ayudar a contar la parábola. Pero creo que no necesitamos nada más para prepararnos. Vamos, pues, a empezar.

Hubo una vez alguien que hacía cosas tan increíbles y decía palabras tan maravillosas que la gente le seguía por todas partes. Y mientras estaban a su lado, les hablaba acerca de un reino. Pero ese reino no se parecía a los reinos que ellos conocían. Y no como ninguno de los reinos que habían visitado. Nadie había oído tampoco hablar de un reino así. Por eso la gente le preguntaba: “¿Cómo es ese reino de los cielos del que tú nos hablas?”

*Saca de la caja la figura del sembrador y colócala a tu derecha en la tira mirando de frente a los niños.*

→ Una de las veces en las que le hicieron esa pregunta, él les contestó de la siguiente manera: “El reino de los cielos se parece a un sembrador que salió al campo a sembrar, y fue echando semillas por todas partes.”

*Haz que la figura del sembrador avance unos centímetros, al tiempo que irás sacando semillas de su saco para ir las “sembrando” a lo largo de la tira yendo de derecha a izquierda. La figura del sembrador se quedará*

*parada en el “camino”.*

*Saca a continuación la cajita de los pájaros y sitúala sobre el tapete en el espacio que media entre ti y la primera sección de la tira que representa el “camino”. Levanta la tapa lentamente y poniendo mucha atención.*

→ “Y, según va sembrando, algunas de las semillas caen sobre el camino, y llegan las aves del cielo...”

*Saca los pájaros de uno en uno y ve situándolos sobre la parte del tapete más alejada de ti, de derecha a izquierda. Estas son “las aves del cielo” que han llegado ahí dispuestas a comerse las semillas.*

→ “...y se comen las semillas.”

*Saca la pieza que representa el terreno pedregoso y colócala a la izquierda de los pájaros (desde tu propia perspectiva). Haz que el sembrador se mueva por entre las “rocas”, echando semillas de su saco.*

→ “El sembrador también echó semillas entre las piedras.”

*Los intentos de las semillas por echar raíces entre los pedruscos pueden ser figurados poniendo las manos boca abajo con los dedos abiertos en “ganchos”, retorciéndolos y haciendo al mismo tiempo fuerza como para querer penetrar en “tierra”.*

→ “Cuando esas semillas trataron de echar raíces no pudieron hacerlo porque las piedras se lo impedían.”

“Y cuando el sol salió, las semillas se secaron por el calor, y murieron.”

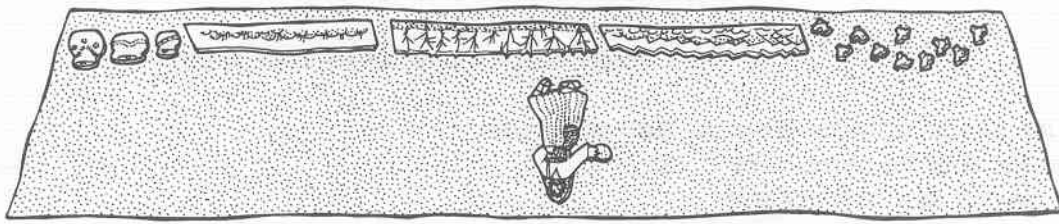
*Sitúa la pieza que representa los espinos a la izquierda de los pedruscos (siempre desde tu perspectiva). Haz que el sembrador se mueva por entre los “espinos” arrojando semillas.*

→ “El sembrador también echó semillas entre los espinos.”

*La simiente que se ahoga sin poder prosperar puede representarse igualmente usando las manos: con los dos puños cerrados, uno encima del otro, se “giran” en sentido opuesto retorciéndolos con fuerza figurando que asfixian las semillas.*

→ “Pero cuando las semillas trataron de echar raíces para crecer, los espinos las ahogaron y acabaron por morirse.”

- Sitúa la pieza que representa la buena tierra a la izquierda de los espinos. Haz que el sembrador avance por ese terreno “sembrando” semillas que tú irás sacando del recipiente que él lleva.* → “Pero el sembrador también sembró semillas en buena tierra.”
- Mueve los dedos de nuevo para simular las raíces que van creciendo y echándose en la tierra fértil.* → “Y cuando las semillas empezaron a echar raíces, la tierra fértil las acogió y pudieron crecer sin problemas. Y así crecieron y crecieron hasta hacerse plantas muy grandes.”
- Sirviéndote de la mano extendida, haz esta vez como si “segaras” la buena cosecha madura.* → “Y llegó un momento en que ya no tenían que crecer más porque había llegado el tiempo de la cosecha. Y así se fueron cortando todas las plantas.”
- Saca de la caja de la parábola las piezas que representan las distintas cosechas (treinta, sesenta y cien granos por semilla) y colócalas de derecha a izquierda (desde tu perspectiva) en la parte más alejada de ti del extremo izquierdo del tapete. Procede a continuación a “llenarlos” recogiendo la “cosecha” con la mano. Asegúrate primero de que las figuras se encuentran orientadas hacia los niños.* → “Y la cosecha se guardó en vasijas de treinta, de sesenta y de cien granos por semilla.”
- Tras dar fin a la “recolección”, haz una pequeña pausa. Prepárate mentalmente para dar comienzo al tiempo de reflexión. Cuando creas que tanto tú como los niños estáis preparados, da comienzo a esta parte.*
- Mueve la figura del sembrador al centro del tapete.* → Me pregunto si esta persona tenía nombre.
- También me pregunto quién podría ser en realidad.
- ¿Qué os parece? ¿Creéis que se habría sentido feliz cuando los pájaros vinieron y se comieron las semillas?
- ¿Se alegraban mucho los pájaros cuando veían al sembrador llegar?



*LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR (desde la perspectiva del narrador)*

No sé si esas “aves del cielo” tendrían nombre. ¿Qué pensáis vosotros?

*Haz que el sembrador se mueva de derecha a izquierda según vas planteando las preguntas.*

→ Me pregunto qué pensaría esa persona al ver que las semillas apenas podían crecer entre las piedras.

¿Y qué le parecería ver que los espinos asfixiaban las plantitas?

Me pregunto dónde estaría esa persona, y qué estaría haciendo, mientras las plantas crecían en la buena tierra.

*Sitúa la pieza que representa el terreno de espinos justo encima de la pieza que representa el terreno pedregoso (desde la perspectiva de los niños), y la pieza que representa la tierra fértil encima de las otras dos. A continuación, sitúa la cosecha de 30 granos por semilla a la izquierda de las piedras, la de 60 a la izquierda de los espinos, y la de 100 a la izquierda de la tierra fértil.*

→ ¿Fue así la cosecha que recogieron?

*Pon ahora la cosecha de 30 granos por semilla junto a la tierra buena, la de 60 junto al terreno pedregoso, y la de 100 junto a los espinos. Sigue con este proceso hasta completar todas las posibles combinaciones.*

→ ¿O, en realidad, fue de esta manera?

*Vuelve a poner todo en el sitio que verdaderamente les corresponde. A continuación, sitúa las distintas cosechas entre ti y las piezas que representan los terrenos. Toca con un dedo cada vasija correspondiente según vayas conjeturando respecto a la manera en que pudo haber sido empleada la cosecha.*

→ Me pregunto qué clase de semilla utilizaría el sembrador.

¿Pensáis que vendería el sembrador todo lo que recogió?

¿O quizás se quedó con parte para poder comer él?

Me pregunto si se quedaría el sembrador sorprendido al ver la cosecha que recogió.

¿Qué cosa le sorprendería más?

*Cuando ese tiempo de conjeturas ya no dé más de sí, empieza a recoger los objetos por orden. Según vayas metiendo cada pieza de nuevo en la caja de la parábola, ve diciendo qué figura es en concreto. Anima entonces a los niños a pensar qué trabajos van a elegir para el tiempo de respuesta personal.*

→ Aquí están los pájaros.  
Etc.

*Cuando esté todo recogido, se reintegra la caja a su sitio en la estantería de las parábolas. Una vez hecho eso, se retorna al círculo con los niños y se les ayuda en el proceso de decidir con qué material trabajar.*